

MISA EXEQUIAL POR VARIOS DIFUNTOS

Esta «hoja verde» es una hoja para la celebración de la misa exequial por varios difuntos. En muchas parroquias existe la costumbre de celebrar, un día a la semana, una misa en sufragio por los difuntos. Estos difuntos pueden ser aquellos por quienes se han celebrado exequias sin misa durante la última semana (en la misma iglesia parroquial o, en muchos casos, en el oratorio del tanatorio), o bien otros difuntos que los familiares quieren recordar en ocasión del aniversario de su muerte o por cualquier otra circunstancia. Hay que tener en cuenta que, si se celebra a la hora de la misa diaria habitual de la comunidad, se debe respetar la liturgia del día: tiempos litúrgicos, fiestas o memorias (con los textos y el color litúrgico correspondientes). La hoja que ofrecemos servirá sobre todo para los días feriales del tiempo ordinario en los que no hay ningún texto propio; en ese caso, se puede utilizar el color morado, aunque las lecturas pueden ser las de la feria correspondiente. En los demás casos, se puede también aprovechar algún elemento de esta hoja: moniciones, acto penitencial, oraciones de los fieles, cantos...

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Hermanas y hermanos, el amor y la paz de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos vosotros.

La Eucaristía es siempre el memorial de la muerte y la resurrección de Jesucristo. Y hoy la celebramos especialmente recordando a nuestros hermanos y hermanas que nos han dejado. Oremos que, así como han compartido con Él la muerte, compartan también la resurrección y la vida para siempre.

A. penitencial: Empezamos nuestra celebración poniéndonos ante el Señor, que es nuestra vida y esperanza, y le pedimos perdón por nuestros pecados:

- Tú, que eres la luz y la esperanza. SEÑOR, TEN PIEDAD.
- Tú, que eres el camino y la verdad. CRISTO, TEN PIEDAD.
- Tú, que eres la resurrección y la vida. SEÑOR, TEN PIEDAD.

Dios todopoderoso tenga misericordia...

Colecta: Oremos. (Pausa). Oh, Dios, que hiciste pasar a tu Unigénito al reino del cielo, una vez vencida la muerte, concede a tus siervos (N. y N...) que, superada su condición mortal, puedan contemplarte para siempre como creador y redentor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

* * *

Liturgia de la Palabra. (Todos se sientan. Si se quiere, antes de las lecturas: Escuchemos ahora lo que Dios quiere decirnos hoy. Las lecturas que vamos a oír nos ayudarán a fortalecer nuestra esperanza. Dios nos ofrece a todos, en Jesucristo, un mensaje de amor y de vida para siempre. Escuchemos, pues, atentamente y mantengamos viva la confianza).

* * *

Oración universal (Después de la homilía, nos ponemos en pie): Oremos ahora a Dios, nuestro Padre. Le presentamos nuestras oraciones, con fe y con esperanza, diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por los hombres y mujeres del mundo entero. Que en el corazón de todos crezcan siempre sentimientos de generosidad, de justicia, de amor. OREMOS:
2. Por los cristianos. Que con nuestro modo de vivir seamos para todos estímulo de fe y de esperanza. OREMOS:
3. Por nuestros hermanos y hermanas difuntos por los que ofrecemos hoy esta Eucaristía (N. y N...). Que Dios los llene de su amor, y a nosotros nos acompañe con su bondad. OREMOS:
4. Por todos los difuntos, conocidos y desconocidos. Que, libres de todo pecado y de toda culpa, vivan para siempre la alegría del mundo nuevo que Dios tiene preparado para todos sus hijos. OREMOS:
5. Y, finalmente, por todos nosotros, los que nos hemos reunido hoy en esta Eucaristía. Que crezcamos en la fidelidad al Evangelio de Jesucristo, y podamos un día compartir su resurrección. OREMOS:

Escucha, Padre, nuestras plegarias. Derrama tu amor sobre nuestros hermanos difuntos, sobre todos nosotros y sobre el mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

* * *

Oración sobre las ofrendas (PÁGS. 1110-1117 MISAL)
Prefacio de difuntos (PÁGS. 517-521 MISAL)

Padrenuestro: **Digamos ahora juntos, como Jesús nos enseñó, el Padrenuestro. Es la oración de los hijos de Dios, la oración de los que confiamos en el amor del Padre que no abandona a ninguno de sus hijos. Digamos con confianza: Padre nuestro...**

Poscomunión: **Oremos. (Pausa). Por este sacrificio que hemos celebrado derrama, Señor, con largueza tu misericordia sobre tus siervos difuntos y a quienes concediste la gracia del bautismo, dales también la plenitud de los gozos eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Despedida: **Y que a todos nosotros, esta Eucaristía no haya servido para reafirmar nuestra fe y nuestra esperanza. Hermanas y hermanos, podéis ir en paz.**

SUGERENCIAS PARA LOS CANTOS

Entrada: Dale, Señor, el descanso eterno, MD 81 (681) / CLN 458. *O bien:* El Señor te abra las puertas, MD 88 (688) / CLN 471; Por ti, Patria esperada, MD 2 (602) / CLN 711; Acuérdate de Jesucristo, MD (352) 952 / CLN 202; Errante voy, soy peregrino, MD 38 (638) / CLN 715; La muerte no es el final, MD 85 (685) / CLN 454.

Salmo responsorial: Según el salmo que se recite. Por ejemplo: Tu Palabra me da vida, MD 232 (832); En Dios pongo mi esperanza, MD 104 (704); El Señor es mi pastor, MD 206 (806) / CLN 538 y D25; El Señor es mi fuerza, MD 47 (647) / CLN 717; El Señor es mi luz, MD 123 (723) y 242 (842) / CLN D11 y 505; Mi alma espera en el Señor, MD 225 (825) / CLN 529.

Comunión: Si vivimos, vivimos para Dios, MD 86 (686) / CLN 456; Ciudadanos del Cielo, MD 11 (611) / CLN 709; Juntos como hermanos, MD 35 (635) / CLN 403; Hacia ti, morada santa, MD 49 (649) / CLN O16.

Final: Al paraíso te lleven los ángeles, MD 83 (683) / CLN 453; Errante voy, soy peregrino, MD 38 (638) / CLN 715.